



Demanda libertad de presos políticos y recuerda a próceres

En la plaza de las Tres Culturas, erigida en baluarte de sus seguidores de la ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador celebró los 200 años del movimiento de Independencia y proclamó: “¡Abajo el mal gobierno! ¡Arriba los de abajo! ¡Viva la nueva República!”. La multitud, ubicada en la penumbra, y que podría cubrir casi la totalidad de la explanada, exclamó su adhesión al líder con la consigna intermitente a lo largo de su presencia anoche en esa plaza: “¡Obrador, Obrador!”.

Al arengar a los suyos, el tabasqueño demandó libertad para los presos políticos, y exclamó vivas a dirigentes sociales y políticos asesinados o desaparecidos.

Desde un escenario que lo bañaba de luz blanca, vestido de traje negro, camisa blanca y corbata roja, López Obrador abrió el Grito con vivas a Hidalgo, Morelos, Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Gertrudis Bocanegra, Ignacio Allende, Vicente Guerrero e Ignacio Aldama.

La plaza seguía los vivas para los héroes anónimos, indígenas, campesinos, obreros, migrantes, artistas, profesionistas, maestros, sectores productivos.

En esa penumbra, el viva a los jóvenes recibió como respuesta vítores de los muchachos que se encontraban ahí y que desde la tarde gritaban goyas universitarias. También hubo vivas a los trabajadores de la cultura.

Antes, en un mensaje de 15 minutos, López Obrador planteó su compromiso con la democracia por la que murieron en Tlatelolco jóvenes de 1968, y aseguró que su movimiento irá a las

elecciones presidenciales de 2012.

Dijo que para entonces, ni él ni los millones que lo siguen caerán en el engaño de las campañas mediáticas, que son un truco perverso: “Vamos a trabajar desde abajo, por el renacimiento del pueblo, con formas de organización que aseguren la participación ciudadana en las urnas”.

Emocionado, mencionó a los insurgentes: “Bendita sea la memoria de los que hace 200 años dejaron casa, familia, todo, por una verdadera patria para todos, para el pobre, el humillado”.

A la multitud le dijo que pese a los actuales tiempos de destrucción, “México se salvará y para eso se requiere de la organización popular [...]. Tenemos la razón histórica de nuestro lado”.

Dirigió su mensaje en rechazo al grupo en el poder que se beneficia de la lógica del colonialismo y el saqueo, formas de injusticia. Y remarcó: “La patria no es pedestal de oligarcas y bandidos”.

En un automóvil blanco Jetta, el ex candidato presidencial se retiró de la plaza, donde al final de su discurso se tomó fotos con la gente que incansable lo llamaba: “¡Obrador, Obrador!”. (El Universal)